



La Maravillosa Aventura de Sofía

by roger garcia clavo



Sofía, una niña curiosa con una melena rizada y ojos brillantes, amaba explorar el mundo. Un día, mientras jugaba en el parque, se sintió frustrada porque otros niños no entendían sus ideas. Se sentó en un banco, sintiendo una mezcla de tristeza y confusión.



Un anciano sabio, con una barba larga y una sonrisa amable, se acercó a Sofía. Le preguntó qué le pasaba y ella, con la voz temblorosa, le contó sobre su frustración. El anciano, llamado Don Emilio, escuchó atentamente, asintiendo con la cabeza.



Don Emilio le explicó a Sofía sobre la comunicación asertiva: cómo expresar lo que sientes y lo que necesitas de manera clara y respetuosa. Le enseñó a usar frases como: "Me siento... cuando... y necesito..." Sofía practicó con él, sintiéndose un poco nerviosa al principio.



Al día siguiente, Sofía volvió al parque. Esta vez, cuando los otros niños no entendieron su juego, respiró hondo y dijo: "Me siento triste cuando no me escuchan, y necesito que me presten atención para poder jugar juntos". Los niños, sorprendidos, la escucharon atentamente.



Para sorpresa de Sofía, los otros niños, al entender sus sentimientos, propusieron ideas para jugar todos juntos. Sofía sintió una inmensa alegría y descubrió que expresar sus emociones y necesidades podía resolver muchos problemas y fortalecer la amistad.



Al final del día, Sofía, feliz y radiante, corrió a contarle a Don Emilio todo lo que había aprendido. Don Emilio le sonrió y le dijo: "La comunicación asertiva es como una llave mágica que abre puertas a la comprensión y la felicidad". Sofía sonrió, sintiendo que su mundo se había vuelto más brillante.